



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE

Hoja Semanal y Especial Jóvenes

de la Parroquia de

Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XX

Nº 23

29.03.2026

Domingo de RAMOS en la Pasión del Señor

LECTURAS DE LA MISA:

1ª Lectura	Del Libro de Isaías (Is 50, 4-7)
Salmo Responsorial	Salmo 21 (Sal 21, 8-9. 17-18a. 19-20. 23-24)
2ª Lectura	De la carta del Apóstol San Pablo a los Filipenses (Flp 2, 6-11)

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO ① SEGÚN SAN MATEO (Mt 27, 1 - 11):

Cuando se acercaban a Jerusalén y llegaron a Betfagé, en el monte de los Olivos, envió a dos discípulos diciéndoles: «Id a la aldea de enfrente, encontraréis enseguida una borrica atada con su pollino, los desatáis y me los traéis. Si alguien os dice algo, contestadle que el Señor los necesita y los devolverá pronto».

Esto ocurrió para que se cumpliese lo dicho por medio del profeta: «Decid a la hija de Sion: “**Mira a tu rey, que viene a ti, humilde, montado en una borrica, en un pollino, hijo de acémila**”».

Fueron los discípulos e hicieron lo que les había mandado Jesús: trajeron la borrica y el pollino, echaron encima sus mantos, y Jesús se montó.

La multitud alfombró el camino con sus mantos; algunos cortaban ramas de árboles y alfombraban la calzada. Y la gente que iba delante y detrás gritaba: «¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!».

Al entrar en Jerusalén, toda la ciudad se sobresaltó preguntando: «¿Quién es este?». La multitud contestaba: «**Es el profeta Jesús, de Nazaret de Galilea**».

① Los textos Bíblicos citados en esta HS y EJ están tomados de la Biblia de la Conf. Episc. Española.

ENCUENTRO CON JESÚS:



San Agustín — La tragedia de Judas: Tema central: la diferencia entre remordimiento y arrepentimiento. S. Agustín subraya que Judas **se arrepiente del acto**, pero **no vuelve a Cristo**. Dice que Judas “se desesperó y se ahorcó porque no creyó que Jesús pudiera perdonarlo”. Para Agustín, el pecado de Judas no fue solo la traición, sino **rechazar la misericordia**. **Idea clave:** “Pedro lloró y fue sanado; Judas se desesperó y pereció.”

San Juan Crisóstomo — La injusticia del juicio: Crisóstomo analiza la escena ante Pilato: Los jefes judíos **no entran al pretorio** para no contaminarse, pero **entregan al Inocente**. Pilato reconoce la inocencia de Jesús, pero **cede por miedo humano**. El contraste: Jesús calla, Pilato vacila, los acusadores gritan. **Idea clave:** “El silencio de Cristo es más elocuente que todas las palabras.”

Benedicto XVI — La libertad humana en la Pasión: En *Jesús de Nazaret*, Benedicto XVI destaca: Judas no es un “instrumento”, sino un hombre que **elige**. Pilato representa la **razón sin verdad**, que se vuelve débil. Jesús reina desde la verdad, no desde el poder. **Idea clave:** “La verdad es la verdadera fuerza de Jesús.”

Visita nuestra web en reinacielo.com, o a través del Qr:



Dilexí Te: Exhortación Apostólica

De S.S. el Papa León XIV sobre el AMOR HACIA LOS POBRES. (18)

Capítulo Cuarto: Una Historia que continúa

➤ El siglo de la Doctrina Social de la Iglesia

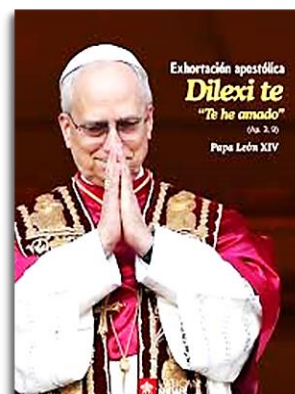
La aceleración de las transformaciones tecnológicas y sociales de los últimos dos siglos, llena de trágicas contradicciones, no sólo ha sido sufrida, sino también afrontada y pensada por los pobres. Los movimientos de trabajadores, de mujeres y de jóvenes, así como la lucha contra la discriminación racial, han dado lugar a una nueva conciencia de la dignidad de los marginados.

También el aporte de la Doctrina Social de la Iglesia tiene en sí esta raíz popular que no se debe olvidar; sería inimaginable su relectura de la revelación cristiana en las modernas circunstancias sociales, laborales, económicas y culturales sin los laicos cristianos lidiando con los desafíos de su tiempo. **A su lado trabajaron religiosas y religiosos, testigos de una Iglesia en salida de los caminos ya recorridos.** El cambio de época que estamos afrontando hace hoy aún más necesaria la continua interacción entre los bautizados y el Magisterio, entre los ciudadanos y los expertos, entre el pueblo y las instituciones.

El Magisterio de los últimos ciento cincuenta años ofrece una auténtica fuente de enseñanzas referidas a los pobres. De ese modo, los Obispos de Roma se han hecho voz de nuevas conciencias, tomadas en consideración para el discernimiento eclesial. Por ejemplo, en la carta encíclica *Rerum novarum* (1891), **León XIII** afrontó la cuestión del trabajo, poniendo al descubierto la situación intolerable de muchos obreros de la industria, proponiendo la instauración de un orden social justo. Con la encíclica *Mater et Magistra* (1961) **san Juan XXIII** se hizo promotor de una justicia de dimensiones mundiales: los países ricos no podían permanecer indiferentes ante los países oprimidos por el hambre y la miseria, sino que estaban llamados a socorrerlos generosamente con todos sus recursos.

El Concilio Vaticano II representa una etapa fundamental en el discernimiento eclesial en relación a los pobres, a la luz de la Revelación. Desde el radiomensaje del 11 de septiembre de 1962, a un mes de la apertura del Concilio, **san Juan XXIII** centró la atención sobre el mismo con palabras inolvidables: «**La Iglesia se presenta como es y cómo quiere ser, como Iglesia de todos, en particular como la Iglesia de los pobres**». Fue pues el gran trabajo de obispos, teólogos y expertos preocupados por la renovación de la Iglesia lo que reorientó el Concilio. **Es fundamental la naturaleza cristocéntrica, es decir, doctrinal y no sólo social, de tal fermento.** Numerosos padres conciliares, en efecto, favorecieron la consolidación de la conciencia, bien expresada por el cardenal Lercaro en su memorable intervención del 6 de diciembre de 1962, de que «**el misterio de Cristo en la Iglesia es siempre, pero sobre todo hoy, el misterio de Cristo en los pobres**», y de que «**no se trata de un tema más, sino que en cierto sentido es el único tema de todo el Vaticano II**». El arzobispo de Bolonia, preparando el texto de esta intervención, anotaba: «**Esta es la hora de los pobres, de los millones de pobres que están en toda la tierra, esta es la hora del misterio de la Iglesia madre de los pobres, esta es la hora del misterio de Cristo sobre todo en el pobre**».

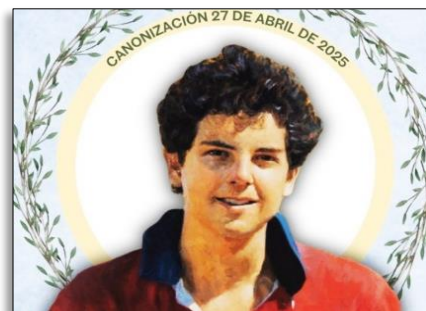
Se perfilaba de ese modo la necesidad de una nueva forma eclesial, más sencilla y sobria, que implicase a todo el pueblo de Dios y a su figura histórica. **Una Iglesia más semejante a su Señor que a las potencias mundanas**, dirigida a estimular en toda la humanidad un compromiso concreto para resolver el gran problema de la pobreza en el mundo.



>>> Seguirá en la Próxima Hoja Semanal ...

(Viene de la HS anterior...)

El proceso de dejar mi ministerio pastoral fue doloroso. Presenté mi renuncia formal a los ancianos de mi comunidad tres meses después de comenzar el catecumenado. Expliqué mis razones con honestidad. No era que dejara de amar a Cristo o de creer en el Evangelio, sino que había descubierto la plenitud de ese Evangelio en la Iglesia Católica. Algunos lo entendieron, aunque con tristeza. Otros me acusaron de traición, de ser engañado, de abandonar la fe verdadera. Hubo una reunión particularmente difícil donde uno de los ancianos con lágrimas en los ojos me dijo: "David, tu abuelo estaría destrozado si te viera ahora, él salió de la Iglesia Católica para encontrar la verdad y tú estás regresando al error del que él escapó". Sus palabras me dolieron profundamente porque amaba a mi abuelo, pero también me di cuenta de que amar a alguien no significa que tenía razón en todo. Mi abuelo había sido sincero, había buscado a Dios genuinamente, pero eso no significaba que sus conclusiones fueran correctas.



El camino había sido largo y costoso. Había perdido mi carrera, mi comunidad, la aprobación de muchos a quienes amaba, pero había ganado algo infinitamente más precioso, la verdad completa, la plenitud de los sacramentos, la conexión con 2000 años de cristianos que habían recorrido este mismo camino antes que yo. Y nada, absolutamente nada, podría hacer que me arrepintiera de haber seguido a donde Dios me llamaba, incluso cuando esa llamada me llevó a través del dolor de dejar atrás todo lo que conocía.

Han pasado 3 años desde aquella vigilia pascual, 3 años desde que crucé el umbral y entré en la plenitud de la fe católica. Y mientras escribo estas palabras, Joshua está en la sala de al lado practicando la lectura con Sara, sí, leyendo. Mi hijo, que según todos los pronósticos nunca hablaría, ahora no solo habla, sino que está aprendiendo a leer. Los médicos lo llaman un caso extraordinario de desarrollo atípico. Nosotros lo llamamos por su nombre verdadero, un milagro continuo de la intercesión de Carlo Acutis. Pero este testimonio no es solo el milagro físico de Joshua, aunque ese milagro fue el catalizador de todo, es sobre un milagro mucho más profundo. El milagro de descubrir que la verdad es más grande, más hermosa y más antigua de lo que jamás imaginé.

Es sobre todo aprender que Dios no cabe en nuestros sistemas teológicos, por mejor contruidos que estén. Es sobre todo la humildad de reconocer que puedes haber estado equivocado durante toda tu vida y que ese reconocimiento no es una derrota, sino una liberación. Cuando miro hacia atrás, a esos 15 años como pastor protestante, no siento amargura ni arrepentimiento. Al contrario, siento una profunda gratitud. Mis hermanos protestantes me enseñaron a amar la Escritura, a tomar en serio mi relación personal con Cristo, a valorar la gracia y el sacrificio del Calvario. Me enseñaron a predicar, a pastorear, a servir. Todo eso era verdadero y bueno y lo llevo conmigo hasta el día de hoy. El protestantismo no es el enemigo. Los protestantes no son el enemigo, son mis hermanos en Cristo, bautizados en su nombre, salvos por su gracia. Muchos de ellos aman a Jesús con una devoción que pone en vergüenza a muchos católicos tibios, y Dios en su infinita misericordia obra a través de ellos para llevar a cabo su obra de salvación en el mundo. Nunca podría y nunca querría hablar mal de las personas que me formaron en la fe. Pero hay una diferencia entre respetar a las personas y aceptar que su teología está completa. Y después de toda mi investigación, después de todo mi caminar, puedo decir con certeza absoluta, el protestantismo, por muy sincero y bien intencionado que sea, es incompleto. No es que sea completamente falso, es que es parcial.

Continúa D.m. en la próxima HS



Especial Jóvenes

Parroquia NTRA. SRA. REINA del CIELO

Año XV

Nº 23

29.03.2026

(Viene de la HS anterior...)

[SECUENCIARON EL ADN DEL SUDARIO DE TURÍN: HALLAZGOS QUE DESAFÍAN SIGLOS DE ESCEPTICISMO.](#)

[YouTube - \(Hacer clic en el título en azul si quiere ver el vídeo en YOUTUBE\)](#)



El polvo encontrado en la zona de pies, rodillas y punta de la nariz de la imagen de la Sabana Santa de Turin fue sometido a análisis espectral de su composición mineral y cristalografía, que reveló la presencia de un tipo de piedra llamada **“piedra de Jerusalén”**, que es un **calcarenito**, **caliza** local, rica en **calcita**, y también **travertino** (calcítico), que son variedades minerales que se encuentran en Jerusalén y su entorno, y que forman los suelos, acantilados y tumbas del paisaje de esa zona.

La coincidencia espectral entre el lodo del sudario y muestras geológicas tomadas en excavaciones de Jerusalén confirma que el hombre de la Sábana anduvo descalzo por los caminos polvorientos de aquella ciudad. Cayó de rodillas dañando sus articulaciones. Se arrastró y quedó con barro y abrasiones en las rodillas mezcladas con sangre y cayó boca abajo en el polvo con barro en la nariz y sin poder cubrirse el rostro con las manos si éstas estaban atadas, como describe la modalidad de crucifixión con travesaño. Lo anterior son pues, trazos físicos de la vía dolorosa, detalles de realismo y tragedia.

La Sábana Santa de Turín muestra al hombre que aparece en la misma con las muñecas perforadas, no las palmas, frente a la descripción general del arte medieval que muestra los clavos en las palmas de las manos, pero la anatomía real indica que las palmas no sostendrían el peso y que los clavos rasgarían entre los dedos. En el Sudario, las marcas existentes corresponden a la región de las muñecas, en el espacio anatómico denominado **“espacio de Destot”**, que es la única forma de fijar un cuerpo en la cruz de modo funcional. Además, los pulgares no aparecen visibles en la imagen porque están retraídos, consecuencia del daño al nervio mediano provocado por la perforación de la muñeca. El clavo impacta el nervio y provoca una contracción de los dedos hacia la palma. Ningún artista medieval conocía tales sutilezas anatómicas y neurológicas. **¿Por qué los medievales usaban las palmas?** Desde los primeros siglos, la Iglesia fijó un lenguaje visual donde las palmas simbolizaban: la entrega voluntaria, la apertura, la identificación inmediata del Crucificado. **¿Cuándo aparece la idea de los clavos en las muñecas?** Mucho después: **Siglo XIX-XX**, con estudios como los de **Barbet** y hallazgos arqueológicos (como el esqueleto de Yehohanan en 1968). A partir de entonces, algunos artistas modernos comienzan a representar los clavos en las muñecas por razones anatómicas.

Los descubrimientos de los últimos años han ido deshilachando hecho por hecho la teoría de la falsificación. Nos encontramos ante un artefacto que no podemos reproducir ni explicar: ADN de todo el mundo que dibuja la ruta de la seda, polen de plantas que florecen únicamente en Jerusalén en primavera, sangre con marcadores de tortura y estrés extremo, monedas de la época de Poncio Pilato con una errata insólita, una imagen producida por un tipo de radiación de onda corta que encierra información tridimensional. Todos los hechos, biológicos, químicos, físicos, históricos y numismáticos, señalan un lugar en el espacio, Jerusalén y un momento en el tiempo, alrededor de los años 30 a 33 de nuestra era. El sudario plantea un desafío a la razón moderna. Lo han diseccionado hasta el átomo, pero el misterio se profundiza. Al mirar la imagen impresa con luz y sangre sobre el lino, comprendemos que la ciencia, por poderosa que sea, sigue siendo joven frente a lo que allí pudo ocurrir en una cueva de piedra hace 2000 años. Lo que se quiso descartar, ahora cuenta con confirmaciones físicas, químicas y genéticas sólidas. Tal vez la física del futuro explique la naturaleza del destello que dejó esa huella. Por ahora, el Sudario sigue siendo ese quinto evangelio, una de las evidencias más elocuentes que ha legado la historia.